

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II

SUSCRIPCIÓN

REUS.	1 ^o -	pta. trimestre.
Provincias.	1 ^o 25	»
Extranjero.	2 ^o -	»
Número suelto.	0 ^o 10	»

Pago anticipado.

REUS

16 DE JULIO DE 1904

Redacción y Administración

CALLE DE LA CARCEL, N.º 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

N.º 42

¡Siempre adelante!

Nos hallamos dentro de la *Unión Republicana*. Pero, en este analfabético país, no todo el mundo sabe que cosa se entienda por unión y que sea la República.

Siendo unir la acción de juntar dos ó más cosas entre sí, para que la unión exista, es precisa la variedad, condición diametralmente opuesta á la unidad que exige, por característica, la indivisión. Es pues, en este sentido, la unión, una concordia ó alianza entre varias unidades, mediante contrato, tácito ó expreso, por el cual todas y cada una conspiran á un objeto que les es común, sin abdicar de sus particulares aspiraciones y conservando íntegra la personalidad que solo cede momentáneamente algo de su interés individual, en aras del beneficio colectivo.

Este beneficio, el de nuestra *Unión*, es el triunfo del sistema republicano, para todos, no en provecho de una fracción ó tendencia determinada, ya que no se trata aquí de pacto leonino alguno que obligue á una sola de las partes, como en el contrato unilateral.

En el concepto de alianza, y por virtud del lazo que liga á la variedad formando con ella conjunto de lo diverso en la procedencia y lo único en la tendencia, la *Unión republicana* puede llamarse perfectamente federación ó, si se quiere, confederación.

Quien recuerde—y será mucho recordar—el artículo *La idea republicana*, escrito para este valiente semanario y publicado en 11 de Febrero último, me ahorrará el trabajo de repetir qué se entiende por república y qué cosa sea el sistema de gobierno que deseamos implantar.

Las dos grandes agrupaciones de la Federación republicana se adjetivan, respectivamente, *radical* y *conservadora*.

Entiendo aquí por radical todo lo que es fundamento y raíz del sistema republicano; y he de protestar de esa malevolencia de nuestros adversarios que intentan presentarnos como punto menos que demagogos y partidarios sistemáticos de reformas exageradas. Y entiendo por conservador todo elemento sustantivo de la permanencia de nuestros principios fundamentales. De manera que, nosotros, los que formamos la agrupación radical, cumplimos nuestro deber ejerciendo la función activa de implantar, por todos los medios posibles, las raíces del republicanismo, diametralmente opuestas á las monárquicas, en todos los terrenos; así como los individuos de la agrupación conservadora, cumplirán, mañana, su obligación, sustentando y manteniendo estas raíces, por nosotros implantadas, sin que su función, en cierto modo pasiva, desmerezca, al lado de nuestra actividad.

A nosotros, los radicales, nos corresponde la difícil y peligrosa tarea de derribar lo malo y construir lo bueno; á

ellos, los conservadores, la noble misión de sustentar y embellecer el edificio.

No será, pues, radical, el primer impaciente revolucionario que proclame soluciones extremas y se lance á la calle, sin orden ni concierto, á defenderlas, malogrando imprudentemente una causa que, en el fondo puede ser muy justa. Ni será conservador quien, por el mero prurito de *consercar*, pretenda mantener incólumes los vicios añejos de ciertas tradicionales instituciones. Llamemos inconsciente perturbador, al primero, é hipócrita reaccionario, al segundo, para darles su verdadero nombre.

Y ¿cómo seremos, todos, buenos republicanos? No basta amar á la República, es preciso merecerla. El amor es ciego y hay carinos que matan. La Historia está llena de ejemplos elocuentes. El republicano ha de ser culto, es decir, hombre instruido y educado, porque la República requiere en el pueblo un grado de ilustración superior al que puede soportar la monarquía. Los procedimientos despóticos se compadecen con la abyección popular; los gobiernos liberales han menester, abajo, mayor inteligencia, arriba, menor autoridad; y los sistemas progresivos, han de ir cediendo en fuerza material gobernante, á medida que crece la cultura de los gobernados.

Nosotros, los radicales, anhelamos el planteamiento de una República progresiva. Y, entre los radicales, algunos, consideramos que esta república solo ha de ser un medio de conducirnos al ideal de la humanidad. «Cuando no se diga la especie humana, sino los hombres, no se tendrá más gobierno que el cuidado de que no lo haya». (*Campoamor*.)

Si en el terreno político somos leales adversarios de la demagogia y de la reacción, extremos que se tocan, en el religioso levantamos bandera contra el clericalismo. Las demasías de éste han constituido el bloque liberal que ha de hacer frente á las ingerencias de Roma en la administración española. Nosotros, los radicales, sostenemos la supremacía del Estado, y, aparte de esto, dentro de nuestro campo, afirmamos que *no se puede ser á la vez católico y republicano* y mucho menos pactar con el enemigo. Y, pactos son ó cosa semejante, así dar carta blanca, para ciertos gastos, á las autoridades de R. O., como contribuir á pomposas vanidades, doblegándose al femenino influjo de las eclesiásticas. Que esas, y otras concesiones, se dispensan al altar y al trono, bajo el manto de las ideas republicanas.

Hay que derribar la Bastilla moderna, que es Montjuich para el obrero, Inquisición para el libre-pensador, Roma para el político, Salamanca para el estudiante, Jumilla para el labriego, Arrendataria para la industria, Trasatlántica para el comercio, favoritismo para el militar, é invasión monástica para la nación entera.

Empuñemos la piqueta demoledora, sin vacilaciones ni desmayos. Nuestra causa es digna y justa. Las utopías de hoy serán los axiomas de mañana. El

antiguo *progresismo* es una actualidad reaccionaria. Miren para atrás, según sus conveniencias, los ilusos y los degenerados. Balzac, el ilustre pensador, dijo que «quien á los veinte años no es republicano, carece de corazón». La Juventud Republicana de Reus, es digna de Balzac. Ella coronará, en su día, las aspiraciones de otro filósofo—el inolvidable Bartrina,—contestando al reto de una proyectada *coronación*....

¡Adelante, siempre adelante!

Astrael.

Para REPÚBLICA.

EL 14 DE JULIO

La vecina república se adorna hoy con sus mejores galas para celebrar, gozosa, la fecha que encabeza estas líneas, de la que data su regeneración, conmemorando el glorioso aniversario de la *toma de la Bastilla*.

¡La Bastilla! ¡Cuántos tenebrosos pensamientos evoca esta fatídica palabra! ¡Cuántas infames injusticias se nos representan al pronunciar este tétrico vocablo, y cuántos horrosos crímenes recordamos que quedaron impunes bajo aquellas inquisitoriales y ennegrecidas bóvedas!

De todos los atropellos, de todas las iniquidades, de todas las bajas venganzas que al amparo de despóticas leyes puede ejecutar el poderoso contra el humilde, fueron mudos testigos aquellas sombrías paredes que la piqueta de la libertad demolió para siempre.

De aquellos lóbregos sótanos y de aquellos inmundos calabozos, ya no queda más que el recuerdo; recuerdo que aún hoy crispera los nervios y levanta los brazos, como si amenazásemos todavía á un fantasma que desapareció para nuestros vecinos.

¡Infeliz de aquel que tenía la desgracia de caer en desagrado de aquellos orgullosos y soberbios despóticas que entre los Luises ocuparon los números del XIII al XVI, ó en el de sus cortesanos aduladores! En aquel innoble castillo cuya silueta horrorizaba, encontraba el castigo que su señor le imponía. ¡Castigo cruel, mil veces más cruel que la muerte, era el ver que se le cerraban aquellas férreas puertas que no había de ver abrirse jamás!

¡Sepultura infame de libertadores del pueblo; reclusión perpétua de disputados herederos al trono; mazmorra vil de rivales en los lujuriosos amos de aquellos reyes que se titulaban Soles y de sus cardenalicios consejeros en los que, en unos y en otros, era la incontinencia el sello característico de su borbónica raza; cárcel inquisitorial para los padres y hermanos que querían defender la honra de sus hijas y de sus hermanas, cuyas carnes codiciaban los concupiscentes y lascivos ojos de aquellos poderosos; antro tenebroso en cuya puerta, como en la que del infierno describe el divino Dante en su poema inmortal, ostentaba el siniestro *Lasciate ogni speranza*, caiste para siempre bajo la mano del

pueblo que quiere ser libre; del hombre que quiere ser hombre!

¡Con cuánta envidia, oh republicanos vecinos, os miro en este día que podeis celebrar una fiesta como la del 14 de Julio!

Nosotros, los desdichados españoles, no podemos expansionarnos en conmemoraciones semejantes. Y, vive Dios, que no es por falta de efemérides gloriosas. Tenemos una inolvidable que glorificar, la del 29 de Septiembre; pero nuestros Soles, digo, nuestros Luises, no nos dejan celebrarla sino rodeados de mausers mauritanos; también nosotros en aquella fecha derribamos á otra borbónica Bastilla que nuestra insensatez ha dejado reproducir con creces; no nos faltan tampoco monumentos donde depositar coronas á la memoria de aquellos patricios que, en aras de la libertad y del bien patrio, sacrificaron su vida generosa; mas no podemos rendirles este justo homenaje sino acompañados de un regimiento de esbirros policíacos, modernos Cancerberos de nuestras Bastillas.

De nuestras Bastillas, sí; porque aquí todavía no hemos podido empuñar la demoledora piqueta que derribe para siempre los sombríos muros del oscurantismo; también aquí tenemos sendas tandas de otros luises vengativos y soberbios, que, á falta de cadenas de hierro, nos tienen encadenados moralmente al potro de la ignorancia y de la esclavitud; no nos faltan tampoco los Richeleus y Mazarinos para que abastezcan de carne humana las Bastillas españolas que continuamente nos amenazan, no ya con la odiosa horca que á modo del bauprés de un buque se dibujaba en el azul del firmamento, sino con otro símbolo que, el que hipócritamente titulan su divino Maestro, divinizó y glorificó en el Gólgota.

¡Despierta España! y enarbolando la redentora piqueta del derecho y de la libertad, dones no negados por la Naturaleza ni aún á los brutos, demuele, derriba, haz trizas todo cuanto se opona al progreso de la inteligencia, único camino para la redención y dignificación humanas; destruye para siempre á los que aunque sin titularse Soles, nos oprimen con el vergonzoso dogal que nos tiene amarrados al feudal yugo del clericalismo y de la teocracia; arranca y tira lejos de ti esa ridícula mordaza con la que pretenden en vano enmudecer los gritos de dolor y de rabia que se escapan de los labios de todos; No te asuste la sangre, oh pueblo, porque hay manchas que solo con sangre pueden lavarse: para limpiar aquella horrenda mancha que dejó la Bastilla de los siglos XVII y XVIII fué precisa mucha sangre, muchísima, y aún así quedó la huella: la sífilis y la viruela dejan también huellas imborrables.

¡Oh España! ¡oh patria mía! cuánta falta nos hace que en tus anales tengas una efeméride que celebrar en la que se conmemore la destrucción de tantas y tantas Bastillas, que por ahí se levantan disfrazadas con el símbolo de la cruz ó

con el de la realeza para escarnio de la humanidad, y el triunfo de la libertad, la verdadera libertad que nos niegan los Luises, los Richelieus y los Mazarinos españoles.

Ramón Fábregas Trillas.

Reus 14 Julio 1904.

Para REPÚBLICA.

14 Julio 1789!!

Cumplen en esta fecha ciento quince años, que los enciclopedistas hicieron la Grandiosísima Revolución francesa que asombró al mundo: revolución que desde sus más hondos cimientos hizo tambalear todos los tronos, y enseñó a la vez a todos los tiranos el camino que les obliga el pueblo a seguir a un mismo tiempo el fin que les prepara cuando está ya harto de sufrir la opresión de la tiranía.

Al derrumbamiento de la Bastilla, á la proclamación de los Derechos del Hombre, á la idealización de los emblemas de la trilogía de Libertad, Igualdad y Fraternidad, compendio justo y completo del Pueblo Soberano; se trazó á la Humanidad una nueva y segura orientación para poder redimirse de todas las tiranías y para alcanzar su completa emancipación.

Desde aquella memorable fecha que con letras de oro consigna la Historia, ya los pueblos tuvieron un ejemplo que imitar, ya las colectividades conocían cómo se derrumban los tronos más ó menos seculares, ya el hombre cómo se alcanza su independencia, ya la Humanidad sabía á que atenerse en cuanto se refería á su camino por el planeta Tierra, trazándose con aquellos hechos dos fines, el de la desaparición, para los reyes: el de la emancipación, para los pueblos:

Apesar del tiempo transcurrido, á pesar de todas aquellas enseñanzas, á pesar de las generaciones que se han sucedido desde aquel fausto acontecimiento, aún los pueblos en su totalidad no han logrado de una manera perfecta, estable é incommovible el afianzamiento de la Libertad; por cuanto es ocioso consignar lo que han podido alcanzar en lo referente á la Igualdad y á la Fraternidad, hermosísimos ideales, por ahora, para soñados, pues si los pueblos no se deciden á sacudir el yugo que les oprime, tras ciento quince años, aún las naciones están en el principio de la Revolución que se conmemora por el pueblo republicano de todo el mundo

Dejando para otra ocasión el analizar los obstáculos que impiden por lo que á nuestro país se refiere, el desarrollo de los ideales de aquel Glorioso Hecho, limitémonos en levantar nuestros corazones convencidos de que los pueblos son grandes cuando quieren serlo, y exclamemos: ¡Viva la Revolución Francesa con todas sus aspiraciones y con todas sus consecuencias! ¡Abajo todas las tiranías! ¡Llor a los enciclopedistas de 1789! ¡Gloria para los Pueblos Libres!

¡Un recuerdo para los mártires de todas las edades! ¡Viva la Humanidad!

Emilio Garriga.

Para REPÚBLICA.

Los albores de una Revolución

14 - Julio - 1789

Rara vez el malestar público deja de ser consecuencia del fracaso económico de los gobernantes, como rara vez estos dejan de ser más complacientes con los que les nombran; que con los ciudadanos cuyos intereses dicen administrar. A los clamores de pueblos que anhelan reformas que les salven, es frecuente respondan sus gobernantes con pujos de dictaduras, cuya consecuencia lógica y necesaria es la Revolución.

Así ocurrió en Francia cuando finalizaba el siglo XVIII. Torpes é inoportunos actos de gobiernos realistas, prepararon el día en que los diputados del estado llano, al intentar congregarse para celebrar su ordinaria sesión, se vieron

sorprendidos con que las puertas del templo de las leyes se hallaban custodiadas por soldados del rey; que les indicaron que este había decretado un cerrojo que impidiera le molestasen las legítimas protestas del pueblo: pero aquellos diputados á quienes no intimidaban los Pavias de entonces, lejos de doblar la cerviz ante la amenaza, se congregan en el *Juego de pelota* y allí, como un solo hombre, juran «no separarse y estar dispuestos á reunirse donde y como las circunstancias lo exigieran».

Poco importó que un rey, que algunos dicen no era malo aunque todos convienen lo hacia mal y obraba siempre con vistas al absolutismo más feroz, ofreciera no hacer empréstitos ni cobrar tributos *sin el consentimiento de los legítimos representantes de la Nación*; los diputados al recibir un día del maestro de ceremonias la orden de despejar la sala, le contestaron: «*Id á decir á vuestro amo que estamos congregados en este sitio en nombre de la omnipotencia del pueblo y de que solo podrá arrancarnos de aquí la fuerza de las bayonetas*». Y en efecto, contra la voluntad y mandato del rey, la Asamblea continuó deliberando, declaró *inviolables á los diputados*, lo discutió todo y la *Libertad* proclamada por Mirabeu, dió forma á las aspiraciones de aquel pueblo que ardía en deseos de venganza por las tropelías sin cuenta de que se le estaba haciendo víctima.

El miedo, la obcecación ó el instinto reaccionario de aquel tan tristemente célebre monarca, le hicieron rodearse en Versalles de ministros más adictos á su persona que á la patria y de las tropas de su más absoluta confianza, dando pábulo á que—quizá exagerando las cosas—se le atribuyera el torpe propósito de someter á París entrando en él á sangre y fuego.

No en balde los que mandan provocan á los que contra su voluntad los toleran y el pueblo de París llevando en hombros los bustos del gran defensor de la igualdad económica Necker y del duque de Orleans, por entonces desterrados por el rey, recorrió tumultuariamente las calles de la capital; las tropas realistas hicieron fuego sin piedad sobre los hijos del pueblo y las masas hasta entonces inermes, al verse tan cobarde y traidoramente agredidas, se armaron como y donde pudieron y fuertes en su derecho, negaron la obediencia al gobierno y ciegas de justa cólera, arrasaron el 14 de Julio la formidable fortaleza de la Bastilla, sin que sus defensores osaran emplear contra el pueblo que era ya el único soberano, los muchos elementos de resistencia de que se disponía en aquella tétrica y maldita torre, que desde los tiempos de Luis XI solo sirvió de cárcel de Estado y de monstruosa mazmorra donde á mansalva se torturó y asesinó villanamente á inúmeros ciudadanos honrados.

Más adelante, ni las bajezas de aquel rey al pretender desarmar tan justa cólera presentándose contrito ante la asamblea popular y adoptando como suya la tricolor enseña de la revolución potente, impidieron que esta le llevara á la guillotina como reo de esa Patria, escribiendo con sangre las hermosas páginas de aquella gloriosa sacudida que, al proclamar desde el Sinai de la historia *los derechos del hombre*, mostró á todos los pueblos la incompatibilidad de sus derechos con el régimen monárquico y la necesidad imperiosa de acabar para siempre con los tiranos, si se aspira á hacer de la humanidad una sola familia, donde *uno sea para todo y todos sean para uno*.

Así lo dice la Historia y entendemos no está de más que los pueblos sistemáticamente oprimidos, recuerden lo que nunca debieran tener olvidado.

G.^a y Molina.

Para REPÚBLICA.

14 Julio 1904

Los reaccionarios españoles podrán este año recordar tranquilamente la, para ellos infausta, resurrección del pueblo francés durante la última década del siglo diez y ocho.

La toma de la Bastilla, baluarte de la mas desenfundada reacción francesa, bastaria para enseñar á otro pueblo que no fuese el español el camino que siguen las naciones cuando no se conforman con el papel de siervas del oscurantismo.

El pueblo español no ha aprendido nada en el libro de la Historia. y por esta causa, repito, pueden, los reaccionarios disfrutar de una impunidad completa.

Durante un tercio de siglo hemos estado, los republicanos, actuando continuamente de conejos de la fábula. Siempre nos han cogido los perros del papado entretenidos en disputar, sieran podencos ó lebreles.

Mientras nosotros pasábamos el tiempo en discutir programas, los jesuitas acaparaban la educación de toda una generación y procuraban que esta se criase en la adoración del *Corazón de Jesús*

Mientras hemos discutido sobre el nombre que daremos á una República que no tenemos, ellos han afianzado su predominio sobre una Monarquía que ya era suya. Mientras los republicanos enviamos á nuestros hijos á la escuela regentada por jesuitas, maristas y monjas, los reaccionarios laboran incesantemente para quitar el pan al obrero que no hipocritea en los centros católicos; hacen ruda campaña contra las tiendas y comercios cuyos dueños figuran entre los soldados del progreso y penetran hasta en el seno de las familias para promover una especie de guerra santa, valiéndose de la imbecilidad de la mujer beata y de la paciencia del marido bonachón.

Mientras los republicanos nos entusiasmos con los triunfos parlamentarios de nuestros Diputados, el gobierno de Maura trasladó á Canarias á un fiscal que se atrevió á obrar según el dictado de su conciencia, y la invasión de los frailes y monjas expulsados de Francia coincide con la conmemoración del 11 de Febrero, como intentan ahora que el 14 de Julio forme *pendant* con la sumisión del Estado Español al Vaticano.

Por todas las causas expuestas no quiero este año conmemorar con ningún acto expansivo la hermosa fecha del 14 de Julio. Este año les toca á los cangrejos sociales celebrar alegremente nuestra paciencia rayana al embrutecimiento, pero conste que mi propósito de no celebrar en 1904 la fecha que nos recuerda un acto de virilidad de un pueblo oprimido, va aparejado con mi deseo de poderla celebrar con creces en 1905 y que para ello estoy dispuesto, como lo estamos todos los republicanos de la clase de soldados sin graduación, á recuperar el tiempo perdido y á demostrar á nuestros directores como el pueblo español asalta las modernas Bastillas.

A. Gabiñau.

Para REPÚBLICA.

Un año más

Cumplió ya otro año. Al cumplirlo, recordamos, todos los amantes del Progreso, la fecha que la Historia francesa señala con letras de sangre y que la Historia de la Humanidad señala con letras de oro.

Un año más ha pasado sin imitar el ejemplo de nuestros compatriotas. Ha finido, y al finir volvemos á sentir verdadera admiración hacia millares de héroes.

Al pueblo francés, es necesario reconocerle que es un pueblo de hombres esforzados, un pueblo de hombres, pues si verdad es que aguantaron la tiranía y los despotismos de varias Monarquías, en cambio en un solo día supo resarcirse de todos sus sufrimientos, y de todas las humillaciones sufridas.

No hay que tachar á la gente baja francesa de absolutista, cuando llegó á tener un gobierno del pueblo para el pueblo; fué en lógica recompensa de los absolutismos que sobre él venían pesando siglos y más siglos. Fué ello un acto de justicia.

En España puede decirse, sin forzar el argumento, ni coger la comparación por los cabellos, que nos encontramos en iguales circunstancias. Tenemos una Bastilla desde la cual nos atormentan á continuo, nos oprimen y nos tienen amazmorrados.

Estamos, no obstante ello y apesar de todo, en la misma época en que los franceses estaban estacionados y aguantaban pacientes las iniquidades de su Monarquía y de su Bastilla, y de la misma manera que ha venido aquella época, vendrá también, sin haber duda de ello, la época en que, reaccionados, dándonos cuenta de nuestro verdadero estado social, del papel que representamos ante el mundo, derribaremos la Bastilla Española.

Y la derribaremos.... aunque seamos españoles.

Braulio.

Para REPÚBLICA.

14 Julio 1789!

Pueblo español: descúbrate hoy, al recordar la memorable fecha que encabeza estas mal hilvanadas líneas.

¿Cómo negarte á ello? De ninguna manera.

Un deber, un derecho, te obliga á hacerlo.

Y una vez descubierto, dediquemos un recuerdo á aquellos ciudadanos franceses que asaltaron la Bastilla, donde al igual que en Montjuich y en Alcalá del Valle españoles, se hacían miles de martirios y torturas á inocentes; á aquellos que, hartos de tantos actos inquisitoriales, salieron á la calle al grito de ¡Viva la libertad!; á aquellos que supieron acabar de una vez con tanta maldad y tiranía; á aquellos que se llamaron Desmoulins, Marat, Brissot, Condorceu, Bonneville, y demás que supieron sacrificar su honra y su sangre, convirtiéndose en cenizas á aquel maldito castillo, deshonor del pueblo francés.

Y mientras recordamos fecha tan gloriosa, hagamos votos y trabajemos sin cejar un momento, los que queremos ver á España libre de los gusanos que en la actualidad le roen las entrañas, para que pronto, pero muy pronto, podamos imitar al pueblo francés, derribando las Bastillas que por desgracia y vergüenza nuestra están dando aún señales de vida y que deshonoran el buen nombre de nuestra tan querida patria española.

Pueblo español; despierta. La hora de nuestra emancipación se va acercando y es menester que estemos prevenidos. ¡Llor al 14 de Julio!

El Basurero.

Reus Julio 1904.

Para REPÚBLICA.

QUIEN SIEMBRA FRAILES....

España en 1835 era un bullidero de frailes multicolores, ni más ni menos que ocurre en estos benditos tiempos de Maura y demás compañeros de Jesús.

Los hermanucos de entonces no se diferenciaban mucho de los parásitos que hoy padecemos: eran como estos, empedernidos mantenedores de la superchería y del fanatismo; acérrimos propagandistas de la Inquisición y de su único medio ambiente el poder absoluto: enemigos encubiertos unas veces, declarados las más de la Libertad, contra la cual desde el confesionario, desde el pulpito y desde los libelos titulados *buenos prensa*, hacían cuanto estaba á su alcance; sin perjuicio de *ad mayorem Dei gloriam* sin duda, combatir á los liberales con las armas en la mano, cual lo acreditan multitud de *gloriosos* hechos entre los cuales no son los menos dignos de mención las del célebre *Padre Puñal* de Cataluña.

En sus conventos, casas, colegios, etcétera, no era todo religiosidad y amor

al prójimo, pues también se cultivaba el amor (espiritual se entiende) á las prójimas de todos los estados y condiciones, máxime si de esos amores místicos podía resultar algo provechoso para su siempre necesitada comunidad; y como según dicen algunos teólogos, más ó menos frailes, *contra principia negantes est arguendum*, también se preparaban en aquellas madrigueras toda suerte de conspiraciones contra la Libertad y los liberales según lo acredita entre otros mil casos la Junta carlista de Cataluña domiciliada en el famoso monasterio de Poblet.

No sabemos si en aquellos hermosos tiempos de la succulenta sopa con que, á priori, resolvían los reverendos la cuestión social, se explotaría por los padres de tantas almas, la enseñanza, el comercio, la industria, las velas más ó menos nocturnas y todas esas mil quisicósas de que el progreso fruiluno hace hoy ostentoso alarde; mas aunque concedamos que ninguno de estos industriales adelantados estuviera establecido, no es extraño que los abusos y entrometimientos de aquellos seráficos varones, excitaran al pueblo y á la opinión liberal hasta el punto de que en esta fecha memorable, cargado en su concepto de razón, hiciera por sí, lo que otros por el no supieron ó no quisieron impedir fuera necesario y tomándose la justicia por su mano incendiara los conventos y degollara los frailes en Poblet, Barcelona, Zaragoza, Murcia, Valencia, Mataró, Reus y tantos otros pueblos, con lo cual, después de todo, no hizo otra cosa que aprovechar las enseñanzas de tantos y tantos frailes como habían predicado las excelencias de las torturas y tormentos inquisitoriales y el exterminio de hereges y masones.

Tras la cacería de los frailes con todos sus lamentables accidentes y precisamente como consecuencia de esa acción popular, vino en 1837 la expulsión de derecho de las comunidades llamadas religiosas y fué necesario que la *botarata* de Sagunto diera vida á la restauración con todo su séquito de *honradas masas*, para que volvieran las obscuras golondrinas que, reforzadas con toda la basura clerical que Francia arroja fuera de sí, nos encontramos en 1904 tan mal ó peor que estaban en 1835 nuestros abuelos.

Es verdad que gracias al tacto de los que nos gobiernan ya no tenemos que preocuparnos por que entren frailes y monjas en España que tiene de unos y otros excelente sementera.

Los realistas han sembrado muchos, muchísimos frailes.... ¿de qué especie será la cosecha?

Humberto García.

Reus 12 - 7 - 904.

Para REPÚBLICA.

Otra vez

Años y más años que al conmemorar la inolvidable *toma de la Bastilla* se dice que es necesario imitar á los revolucionarios franceses de 1789, para acabar de una vez para siempre con las Bastillas españolas.

La actual Monarquía y el odioso Castillo de Montjuich, son las Bastillas que han dejado más tristes recuerdos en la historia. De la primera, todos sabemos que es la que nos ha conducido á una decadencia inexplicable, habiendo sembrado por doquier hambre y miseria á causa de sus muchísimos desaciertos. La segunda, conserva todavía en sus muros las manchas de sangre de un sinnúmero de víctimas después de torturadas y martirizadas. Así es que en España nos encontramos en las mismas ó peores condiciones que los franceses de aquella época. Ellos tuvieron en Versalles una reina que dijo: «si el pueblo no tiene pan que coma bizcochos»; nosotros, en cambio, tenemos unos gobiernos que cuando el pueblo se lanza á la calle pidiendo justicia, se le entregan generosamente los proyectiles del mauser para sofocar sus gritos.

Bastó tan solamente un grito de *¡A la Bastilla!* para convertir en polvo aquel castillo que tantas víctimas sacrificó.

El partido republicano español, espera ansioso también de su insigne jefe otro grito para cumplir con su deber.

¿Será pronto?

Pedro Jordana Borrás .
Reus.

Para REPÚBLICA.

HECHOS MEMORABLES

Entre los muchos que encierra la historia de la República Francesa destaca el de la toma de la Bastilla.

El día 14 del corriente cumplen 115 años, el pueblo francés cansado de presenciar iniquidades, hartó de las injusticias cometidas en patriotas cuya mayor falta era casi siempre ó un odio personal ó el ser enemigo de la Monarquía reinante en aquel entonces, con una abnegación y heroísmo que habló mucho en su favor se apoderó tras innumerables sacrificios de vidas, del baluarte centro de las inquisitoriales ejecuciones tenido por inexpugnable mientras el pueblo quiso.

Recordemos hecho de tal monta con envidia; él fué el primer chispazo de revolución de un pueblo tiranizado contra una Monarquía absoluta; tras él y en breve tiempo se consiguó la instauración de la República.

¿Cuándo los Españoles imitaremos á los Franceses en ese punto?

España cuenta también con una Bastilla en miniatura; derrumbarla, no costaría los raudales de sangre que costó aquélla, tras un derumbamiento violento quizás viniera algo más positivo, no obstante y aun cuando tenemos el convencimiento de que nos favorecería la ejecución de tal hecho, no nos atrevemos. ¿Porqué?

Porque nuestra sangre de degeneración en degeneración se ha convertido en horchata y hoy ya hemos llegado al extremo de que cuando nos dan una bofetada en una mejilla, presentemos la otra para que se repita la operación.

Como si así no fuera, se comprendería que cosas que son de razón y solicitamos del gobierno por medio de nuestros diputados al sermos negadas por los votos de los inconscientes ó mal intencionados que forman la mayoría sólo levantamos una protesta verbal que á los pocos días queda en el olvido.

Mientras otra cosa no hagamos y de otra manera no pensemos, contentémonos en conmemorar fechas y envidiemos á quienes tras ellas consiguieron su bienestar.

Enrique Tortajada Martí.

Para REPÚBLICA.

Ejemplos

He dicho ya otras veces, y es convicción en mí arraigada, que el estudio de la Historia, la gran embustera como la llama no se quién, solo será útil en cuanto sirva para aprender como deben curarse ciertos males.

El médico en sus libros, no aprende solo á conocer las enfermedades sino á combatir las, y esto es lo lógico.

Aprendamos nosotros en la Historia, como deben ser tratados ciertos males, cuyo diagnóstico por desgracia todos conocemos.

La fecha de hoy, no puede ser más apropiado.

Pedro A. Savé.

14 Julio 1904.

Para REPÚBLICA.

Para Lerroux

Sabía que era Vd. un hombre de una sola pieza. Lo había demostrado más de una vez, y *ha repetido* ahora en el Parlamento, cuando perdonados, borrados, anulados, como Vd. quiera decir, y por lo que quiera que fuese, los suplicatorios para procesar á los Diputados, ha dejado Vd. oír elocuentemente, con esa elocuencia que sale del corazón, su voz en defensa de los humildes que sufren persecución de la justicia, esperando que de ellos será el reino de los cielos de la idea, con amor acariciada, vehementemente

sentida y defendida con fieros arrebatos.

¡Bien haya Vd., demócrata de verdad, que al lavarle el Jordán gubernamental sus culpas de diputado—propagandista—se ha acordado del obrero propagandista y periodista que sufre persecución de parte de la Justicia histórica y al cual ha tratado Vd. que llegue una salpicadura del agua del Jordán de Maura y C.^a que á Vdes. les ha lavado de sus pecados.

No haya clases, ha dicho Vd.

Y yo le felicito.

Cristóbal Litrán.

Reus 13 julio 1904.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión de anoche

Bajo la presidencia de don Ramón Pallejá Vendrell, se declara abierta á las 19^h15, con asistencia de los concejales señores Huguet, Sabater, Pons, Figueras, Rius, Vallcorba, Pamies, Boronat, Prats, Riu, Casanovas, Prunera, Jordana y Bonet.

Aprobada, previa lectura, el acta de la sesión anterior, con dos modificaciones solicitadas por la Presidencia y el señor Prunera, se aprueba también la distribución de fondos para el presente mes.

Dase cuenta de una carta dirigida á la Alcaldía por el diputado señor Nougues, participando la aprobación del pantano de Riudecañas.

A propuesta del señor Sabater se acuerda conste en acta la gratitud del Ayuntamiento por la conducta de todos los diputados de la circunscripción, incluso el señor Suarez Inclán.

Léese un comunicado de la Compañía de M. Z. y A. en contestación á la reclamación cursada por el Ayuntamiento con motivo de las obras de reparación que se verifican en los terrenos contiguos á la Estación de los Directos.

Pasa á la sección correspondiente.

Dase lectura á un estado comparativo de las reses sacrificadas en el Matadero en los meses de junio de 1903 y 1904.

Dase lectura del nombramiento de un cate drático de caligrafía del Instituto General y Técnico.

Léese una comunicación del señor Administrador de Consumos proponiendo un cambio de personal.

El señor Rius propone quede ocho días sobre la mesa.

El señor Bonet da explicaciones relativas á dicho cambio y el señor Rius se ratifica en su proposición, por lo cual se acuerda de conformidad á ella.

Dase lectura á un dictámen de la misma sección de Fomento contestando á la moción hecha por el señor Prunera en la anterior sesión, en la cual se pone de manifiesto que dicho señor concejal en la citada sesión solo hizo cargos á empleados de la sección de Aguas sin concretarlos, por lo cual, pide dicha sección al señor Prunera especifique y puntualice los cargos que el crea puede haber contra tales empleados.

El señor Prunera, manifiesta que él al hablar en la anterior sesión lo hizo solamente en hipótesis; fué solo para hacer una observación que el crea de justicia. (Abandona la Presidencia el señor Pallejá y pasa á ocuparla el señor Jordana).

Dice que desearía que el señor Presidente de la sección de Fomento le diera explicaciones de la marcha de los asuntos hidrofóricos, pues los vecinos de la parte alta de la población, continúan quejándose de que el Ayuntamiento no cumpla los contratos que con los abonados tiene establecidos.

El señor Pallejá le contesta, y dice que ya le manifestó en la sesión anterior que los abonados no resultaban perjudicados con la falta de agua pues al efectuarse el contrato el Ayuntamiento no se compromete á nada; el contrato es á *todo evento*. Manifiesta que la máquina para la elevación de aguas llegaría anoche y se trasladaría enseguida á Maspujols. Además se ha pedido precios á una casa alemana constructora de aparatos perfeccionados para tal objeto.

El señor Prunera insiste en que se falta á los abonados y se felicita de las explicaciones de la Presidencia, pero que en su concepto infiriósele un agravio ó un acto de desatención al no convocársele á la reunión que celebró la sección de Fomento cuando trató dicho asunto.

El señor Pallejá dice que no se le convocó porque su moción fué llevada á la prensa, con términos tergiversados, por lo cual la Sección de Fomento se creyó relevada de dicho cumplido.

El señor Prunera contesta que llevó su moción á la prensa porque creía que el Ayuntamiento no le prestaba la atención debida. Alude también á defectos del servicio de aguas.

El señor Pallejá dice que si el señor Prunera consideraba que se despreciaba su moción, antes de entregarla á la prensa, podía recordarla en sesión pública. Repite que el texto de la moción leída en la sesión no es igual á la publicada por la prensa.

El señor Huguet hace manifestaciones idénticas á las del señor Pallejá, difiriendo en el concepto de que hubiera querido que se llamara al señor Prunera antes de dictaminar.

(Pasa á ocupar otra vez la presidencia el señor Pallejá).

Se ratifica el señor Prunera en que ambos textos son idénticos y el señor Pallejá en que no lo son, acordándose dar por terminado el asunto.

El señor Jordana dice que el asunto que lamenta el señor Prunera es el de todos los años y recomienda se procure que la parte alta de la población quede menos perjudicada.

No habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión á las 8 y cuarto.

CRONICA

El juego en Reus

Por fin parece que ha dado resultado la campaña que veníamos haciendo contra el juego, pues si nuestros informes no están equivocados, en Reus ya no se juega.

Al cabo de tantas semanas de luchar en bien de la moralidad reusense, podemos cantar victoria. Mas no crean que somos fáciles de contentar, ni que nos dormimos sobre los laureles adquiridos. No piensen que el paro de unos cuantos días nos haga el efecto de una *pildora dorada*; no, estaremos á la expectativa dispuestos á la menor y más pequeña queja de Jorge á emprender otra vez la campaña. Siempre por el camino recto que desde el principio hemos seguido; sin tropiezos ni rodeos; sin intimidarnos ni asustarnos las amenazas hechas en público por cierta gente, pues estas solo servirán, caso de servir de algo, para darnos más alientos y más bríos con que seguir ejerciendo de denunciadores de atropellamientos y atracos que si no los hemos hecho públicos aún, es por que son rumores solamente lo que han llegado hasta nosotros.

¡Alerta pues! más moralidad y menos amenazas.

ooo

El Brinco.—Para mañana se anuncia en esta recreativa sociedad, el beneficio de la agraciada y bella señorita M. Salas que tantos aplausos le ha venido prodigando la concurrencia de aquella sociedad en todas cuantas representaciones ha tomado parte.

Para su beneficio, se pondrán en escena el cuadro de costumbres catalanas, «La teta gallinaire» y los juguetes cómicos «Los Monigotes» y «Los Zangolotinos».

Según noticias, que tenemos por verídicas, prepárense para dicha fiesta en honor de la beneficiada varias sorpresas de muy buen gusto.

Promete por lo tanto verse mañana concurrentísima, tan distinguida sociedad.

ooo

Advertencia.—Siendo el presente número de este semanario dedicado exclusivamente á recordar el 115 aniversario de la *toma de la Bastilla*, de París, y habiendo recibido para el fin indicado, un número bastante crecido de trabajos originales, nos vemos precisados contra nuestra voluntad, á dejar de publicar algunos, los que insertaremos en el número próximo.

FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

REPÚBLICA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REUS, trimestre.	Pesetas 1'00
Provincias, "	" 1'25
Extrangero. "	" 2'00
Número suelto.	" 0'10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA CÁRCEL, NÚM. 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DEPÓSITO Y TALLER DE RELOJERÍA DE R. PERPIÑA

REUS - CALLE MAYOR, 24, PRINCIPAL - REUS

RELOJES de bolsillo á 5 Ptas. y DESPERTADORES desde 4'50 Ptas.

LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS. - RAMO DE INCENDIOS

Domicilio social, Bilbao. Capital 100.000.000 de pesetas.

Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.

ADMINISTRADOR DEPOSITARIO

EL BANCO DE BILBAO

AGENTE EN REUS

D. CRISTÓBAL LITRÁN

GRAN DEPÓSITO DE HIELO

PRECIOS REDUCIDOS

Taberna «La Esquella», Plaza de Prim, número 3

REUS

DISPONIBLE

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ACARREOS

DE

ARGILAGA Y COMPAÑIA

Calle Canterers (Hostalets) número 1.-REUS

Expediciones directas y de domicilio á domicilio para todos los puntos de España y Extrangero

CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS

REPRESENTACIONES, TRANSITOS, CONSIGNACIONES

DISPONIBLE